Año I.—Núm. 255

Valparaiso, Sábado 21 de noviembre de 1885

ZOROBABEL RODRIGUEZ,
REDACTOR PRINCIPAL.

Suscriciones.

Un año..... $ 10 00
Seis meses..... » 6 00
Tres id..... » 3 00
Un mes..... » 1 00
Número suelto..... » 0 05

OFICINA.
CALLE DE PRAT, NÚM. 70.

LA UNION

DIARIO DE LA MAÑANA

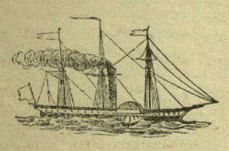
J. RAMON GUTIERREZ M.,
JERENTE.

Avisos.

A la cabeza de la crónica, línea 20 centavos diarios.
Avisos nuevos..... id 10 id id
Id económicos..... id 10 id id
y..... 05 los dias siguientes.

REMITIDOS.

Los de interes jeneral se publicarán gratuitamente; los demas, a precios convencionales.



Salida de vapores

Compañía de Navegacion por Vapor en el Pacífico.

COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Vapores para Europa

(POR LA VIA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.)

SALIDA EN DIA SABADO

a las 2 de la tarde, con escala en Talcahuano, Coronel, Punta Arenas, Montevideo, Rio Janeiro, Lisboa y Burdeos.

El siguiente u tro vapor saldrá con las malas de Valparaiso.

La correspondencia para Inglaterra por los vapores se remite via Lisboa.

Estos vapores recibirán carga para Burdeos, como tambien para el Havre, via Burdeos.

Vapor ACONCAGUA,

su capitan Hamilton, saldrá para Europa el

sábado 28 de noviembre.

Este vapor tocará tambien en Plymoutt para desembarcar pasajeros.

Vapores para el norte

Vapor CACHAPOAL,

su capitan Mayhew saldrá para el Callao, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica, Mollendo y Pisco el

sábado 21 de noviembre,

a las seis de la tarde.

Este vapor conduce la mala inglesa y las de los Estados Unidos.

Vapor LAJA,

su capitan Gerken, saldrá para Mollendo, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua y Arica, el

miércoles 25 de noviembre,

a las seis de la tarde.

Vapor PUNO,

su capitan Potts, saldrá para el Callao con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica, Mollendo y Pisco el

sábado 28 de noviembre,

a las seis de la tarde.

Este vapor conduce la mala para Los Estados Unidos.

Vapores para el sur

Vapor AYACUCHO,

su capitan Thomson, saldrá para Coronel el

sábado 21 de noviembre,

a las cinco de la tarde.

Y en su viaje de regreso tocará en Talcahuano y Tomé.

Vapor MAIPO,

su capitan Stewart, saldrá para Lota el

viérnes 27 de noviembre,

a las cinco de la tarde.

Y en su viaje de regreso tocará tambien en Talcahuano y Tomé.

Vapor CHILOÉ,

su capitan Vanghan, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el

14 y 29 de cada mes,

a las doce del dia.

Vapor COPIAPÓ,

su capitan Chase, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Corral, Ancud y Calbuco, el

6 y 21 de cada mes,

a las doce del dia.

MOVIMIENTO DE VAPORES.

Noviembre de 1885.

LLEGADAS.

Viérnes 20 Vap Ayacucho, de Mollendo e int.
Mártes 24 Vap Puno, de Panamá e int.
Id 24 Vap Limarí, C S A, de Caleta Buena e int.
Miércoles 25 Vap Chiloé, de Castro, Puerto Montt e int
Viérnes 27 Vap Maipo, C S A, de Mollendo e int.
Id 27 Vap Ayacucho, de Coronel, Tomé y Talcahuano.
Domingo 29 Vap Magellan, de Europa, via Magallanes.

MALAS VIA PANAMÁ.

De Europa, via Southampton el 10 y 24 de noviembre.
Para Europa, via Southampton, el 7 y 21 de noviembre.
De Europa, via San Nazario, el 24 de noviembre.
Para Europa, via San Nazario, el 7 de noviembre.
De Estados Unidos y Europa, el 3, 17 y 24 de noviembre.
Para Estados Unidos y Europa, el 7, 21 y 28 de noviembre.
De Europa, via San Francisco, el 17 de noviembre.
Para San Francisco, el 14 de noviembre.

LÍNEA DEL ESTRECHO.

Estos vapores salen de Valparaiso en dia sábado y tocarán en su viaje a Liverpool en los puertos de Talcahuano, Punta Arenas, Montevideo, Rio de Janeiro, Lisboa y Burdeos.

Tambien recibirán carga para Burdeos y para el Havre, via Burdeos.

☞ El vapor Cotopaxis tocará ademas en Bahia y Pernambuco.

HORAS DE SALIDA

Para Europa via Magallanes, a medio dia.
Para Panamá y Callao, a las 6 P. M.
Para Puerto Montt, a medio dia.
Para Coronel, a las 5 P. M.
Para Caleta Buena o Junin, a las 5 P. M.

Por mas pormenores ocurran a las oficinas de las Compañías, calle de Blanco.

Valparaiso, noviembre 1.° de 1885.

JUAN PRAIN, Ajente.— Compañía de Navegacion por vapor en el Pacífico.
HORACIO LYON, Jerente.— Compañía Sud-Americana de Vapores.

SEGUROS

OFICINA CENTRAL DE SEGUROS.

CALLE PRAT, 72.—VARPARAISO.

REPRESENTANDO UN CAPITAL

$ 150.000,000

BANQUEROS: *Banco Nacional de Chile.—A Edwards y Ca.—Banco de Valparaiso.*

Seguros contra incendios.
Seguros marítimos.
Seguros sobre la vida.

Se asegura a premios equitativos: edificios, mercaderías, muebles, etc., contra riesgos de incendio, cargamentos, fletes, avances tesoro, casco de buque, contra riesgos marítimos.

SEGUROS SOBRE LA VIDA, VARIOS SISTEMAS.

AJENTES en todas las principales ciudades de la república, y en todos los puertos de la costa desde Puerto Montt hasta Portland Oregon.

Horas de oficina desde las 8 A. M. a 6 P. M., 8 a 10 de la noche.

Referencias de primer órden!

LOS SINIESTROS se arreglan con puntualidad.—EMILIO H. C. DETMER, ajente jeneral de seguros. 89-1 an

COMPAÑÍA

Chilena de Seguros

CONTRA

INCENDIOS Y RIESGOS MARÍTIMOS.

Establecida en el año 1853.

CAPITAL SUSCRITO..... $ 2.000,000

Oficina, calle Prat (ántes Aduana) número 8.

PRESIDENTE.
Señor Javier Villanueva.
VICE-PRESIDENTE.
Señor Santiago Lyon.
DIRECTORES.
Señor Jorje Lewis.
» Cárlos J. O. Schröder.
» Agustin Edwards.
» Luis F. Puelma.
» Simon Iriberry.
» Luis M. Cerveró.
» Héctor Beéche.
DIRECTOR-ADMINISTRADOR
Señor Cárlos J. O. Schröder.
SECRETARIO.
Señor Alfredo D. Faz.
AJENTES.
En Santiago, señores Swinburn y Ca.
En Concepcion, señores Lawrence y Ca.
En Tomé, señores H. P. Hinrichsen e hijo.
En puerto Montt, don Federico Oelckers.
En la Serena y Coquimbo, don Tomas J. W. Millic.

Se aseguran edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos y otras propiedades a premios moderados. 137-1 an.

LA MARINA.

THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Lóndres, establecida en 1836.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 180,000	» 1.400,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre 1883	» 905,722	» 7.245,776

Se aseguran Cargamentos, Fletes, Ganancias, Pasages, Especies metálicas, Bonos, Billetes, etc. para viages en la costa, y al Extrangero o viceversa, a precios módicos.

LONDRES Y PROVINCIAL.

THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Londres, establecida en 1881.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 150,000	» 1.200,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre de 1883.	» 184,103	» 1.472,824
Premios tomados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 187,773	» 1.502,184
Reclamos pagados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 130,991	» 1046,328

Se aseguran propiedades en todo el territorio chileno á precios módicos.

Agente general para Chile, teniendo ambas compañías sub-agencias en todas las ciudades y puertos principales de la República.

11-1an J. M. WHITE, Cchrane, 60.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Le Chevalier fs. Dugenne et Cie.

78—CALLE ARTURO PRAT—78.

Agentes generales de

La Confiance,
COMPAÑÍA FRANCESA.

En Santiago, verse con don H. Moracin, 10 Galería San Cárlos.

1-1 an

La Union Chilena
COMPAÑIA DE SEGUROS

CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR.

Asegura: edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos.

Capital suscrito, $ 2.000,000.

Oficina en Valparaiso. Calle Prat, núm. 84.

Ajente: Enrique J. Browne.

Oficina en Santiago: Calle de las Monjitas, número 71-A., frente al núm. 30, a media cuadra de la plaza.

Administrador señor Manuel Renjifo.

Ajente en Santiago, señor José Domingo Briseño.

245-6-m.

Notificacion

DE ACREEDORES.

Pongo en conocimiento de los acreedores de la quiebra de don Jerman Embs, que se ha designado para la primera junta el veinte y siete del actual, a las dos P. M., y está ordenado que los acreedores concurran con los títulos justificativos de sus créditos, y que todos los trámites de la quiebra se harán por los diarios *Patria* y *Union*.

En cumplimiento de lo ordenado, se publica el presente.

Valparaiso, noviembre 14 de 1885.

CIPRIANO LEMUS, secretario.

255

Habilitacion de e dad

En la habilitacion de edad pedida ante este juzgado por don Eusebio M. Carrizo, el señor juez, por providencia fecha 31 del mes próximo pasado, señaló el 4 de diciembre próximo, a la una y media P. M., para que asistan los parientes del solicitante a fin de que deliberen sobre la referida habilitacion de edad.

Valparaiso, noviembre 2 de 1885.

CONSTANCIO IBAÑEZ, secretario.

269

EMILIO H. C. DETMER.

Valparaiso, Prat, 72.

Corredor en letras de cambio, sobre Lóndres, Paris, Hamburgo, Acciones, Bonos, Mercaderías.

Se facilita dinero sobre hipotecas, descuenta documentos, avances sobre consignaciones y documentos.

Banqueros:—A. EDWARDS Y C.

Referencias de primer órden!

89-ha

Rómulo Vega C.

CORREDOR

CALLE DE COCHRANE, NÚM. 60.

Se encarga de compra y venta de acciones, bonos, propiedades y productos nacionales y estranjeros. 186-h a

JAVIER INFANTE FERNANDEZ

AJENTE COMISIONISTA

VENDE CONSTANTEMENTE:

Tripes de Bruselas y rizado
Papeles pintados
Cal para edificios
Utiles de escritorio
Velas de composicion
Cigarros puros de la Habana
Café de Yungas
Vinagre blanco
Arroz, té
Café, ciruelas, etc.

Variadas marcas de vinos de Burdeaux, Borgoña, Medoc, etc.; de licores, Cognac, Champagne, Oporto, Jerez, Pisco de Moquegua, aguas minerales, etc.

Recibo órdenes para la compra y la venta de acciones, bonos, letras, efectos de comercio, frutos del país, casas, fundos, para encargos a Estados Unidos, despacho de aduana, y para hacer adoquinados, asfaltos, etc.

Ajente jeneral de la

HACIENDA DE SANTA RITA,

del diario

"LA UNION"

Y DE VARIAS OTRAS CASAS DE VALPARAISO.

138-1 an *Escritorio, Agustinas, 44-C.*

Habilitacion de edad

Ante el juzgado de letras en lo civil de esta ciudad, se ha presentado don Federico Orestes Frödden solicitando habilitacion de edad, y se proveyó lo siguiente: «Valparaiso, octubre 21 de 1885. En lo principal, cítese a los parientes del solicitante en el órden establecido en el art. 42 del Código Civil, a su curador jeneral, si lo tuviere y al señor Defensor de Menores, para el 27 de noviembre próximo, a la 1½ P. M., a fin de que deliberen sobre la habilitacion de edad que se solicita. Al primer otrosí, téngase por conferido el poder, y al segundo, como se pide.

Hágase la publicacion o fijacion del cartel dispuesto por la lei.—ARGOMEDO.—Proveido por el señor juez suplente don Bernardo Argomedo. —*Ibañez.*

Conforme.—Valparaiso, octubre 23 de 1885

CONSTANCIO IBAÑEZ,

261 secretario.

FABRICA NACIONAL DE FOSFOROS,

ALAMEDA DE MATUCANA

Santiago.

Fósforos de parafina marca Pacífico.
Id contra-incendio marca Cometa.

Habiendo mejorado mucho las pastas de estos fósforos, se encuentran actualmente igual a los mejores importados.

Los pedidos se pueden dirijir a

Mitchell y Ca.,
SANTIAGO.

o Weir Scott y Ca.

262 VALPARAISO.

FABRICA DE LA UNION.

165, 67- AVENIDA DE LAS DELICIAS—169, 175

Brower, Hardie y Ca.
INJENIEROS, CARROCEROS Y HERREROS.

Premiados con DOS PREMIOS de primera clase en la Exposicion Nacional de 1884, miembros de la Societé Scientifique Européenne.

Han estendido sus Fábricas y Talleres, y ademas de los conocidos trabajos, ahora construyen **carros para ferrocarriles urbanos,** garantizándolos en cuanto a calidad, elegancia y duracion, iguales a los mejores importados y a precios mas módicos.

Ofrecen, como siempre, hacer toda clase de vehículos, ya sean los para el uso del comercio en jeneral, o los especialmente construidos para el acarreo de **Caliche, Salitre y Metales,** etc. Garantizando que nuestros trabajos resistirán los climas cálidos del norte

Tenemos en venta un selecto surtido de MADERAS ESTRANJERAS, como igualmente CAMAS y MAZAS de litre, RAYOS de espino y luma; PERTIGOS y LIMONES; EJES y LLANTAS; PRENSAS para lana y pasto; CARRETILLAS de madera y fierro de una rueda y tambien de dos ruedas a propósito para almacenes. TODAS A PRECIOS MAS BARATOS QUE LAS IMPORTADAS. Hacemos VENTANAS de FIERRO para IGLESIAS y EDIFICIOS.

CASILLA, 382. 138-1 an

ROGERS Y COMPANIA.

SUS TÉES

LEJÍTIMOS Y PUROS.

LA ESTRELLA

BLANCA.

Habiendo visto coronados nuestros esfuerzos para introducir TEES para todos los diferentes gustos con un éxito que sobrepasa en mucho a nuestras mas halagueñas esperanzas, llamamos la atencion del público hácia una clase nueva que acabamos de recibir y que estamos seguros satisfará las exijencias de los mas fastidiosos.—Ella es

EL TE, NE PLUS ULTRA,

arreglada en latad de una libra, llevando cada una el retrato de GARIBALDI como contramarca

La fragancia y aroma del TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA son esquisitamente suave y ica.

Debido a sus cualidades restaurativas y estimulantes sobre el sistema nervioso, el TE GARIBALDI es inestimable para la fatiga y mui preferible a las bebidas alcohólicas; y en caso de postracion nerviosa no tiene igual.

El TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA aumenta el buen humor y despliega la actividad. despeja y aviva la mente, estimula los nervios y vence a la pesadez

El TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA es tan eficaz contra los *frios* como contra los *calores*, pues calienta el cuerpo durante los frios, y promoviendo la accion de la cútis lo refresca durante los calores.

A todas nuestras clases de TÉ damos atencion personal, y recomendamos al gusto de los mas exijentes las cinco clases siguientes, las cuales, junto con el *TÉ NE PLUS ULTRA*, son sin escepcion del mejor valor o recido en todo Chile.

ET SUPERIOR	en paquetes de 1, ½ y ¼	libra.
" EXTRA SUPERIOR	" " " 1, ½ y ¼	"
" AROMATICO	en tarros de 1	"
" ESPECIAL,	" " " 1	"
ENGLISH BREAKFAST	" " " 1	"

Tambien hai en latas de fantasía de 4 libras, 6 id, 9 id, 10 id y 12 id, cada una.

Cada paquete y cada tarro llevan nuestra marca comercial LA ESTRELLA BLANCA, sin la cual no es *TE* lejítimo de

ROGERS Y COMPAÑIA,

LA ESTRELLA BLANCA.

1-1 VALPARAISO.

Vino Errázuriz.—Panquehue

Cajon de 12 botellas..... ..... $ 7 00.

Id id 24 medias botellas. „ 8 00.

A venta:

En las ajencias en Santiago y Valparaiso y en la misma hacienda de Panquehue, Estacion de San Roque

Se vende ademas vino en pipas, de distintos precios, segun edad y clase y hai prontas para atender a los pedidos de los consumidores, cuarterolas y medias cuarterolas de vino de 30 y 40 centavos litro.

Para evitar las confusiones a que ha dado lugar esta venta en pipas y la de vino que otros venden como de Panquehue, embotellado por ellos, se previene: que nunca se ha vendido, ni se piensa vender en pipas del vino de la mejor clase, el que se guarda esclusivamente para ser vendido en botellas.

El vino que sale embotellado de la bodega de Panquehue es por lo tanto el único de su clase; y su distintivo, a mas del corcho marcado, es la marca rejistrada (de un monograma con las iniciales del propietario) que lleva cada botella, tanto en la etiqueta como en la cápsula

165-1an.

Aguas de Vichy

FUENTES { ELISABET / STE. MARIE.

Las mas eficaces y benéficas.

Las únicas que no se alteran en un largo viaje

Unicos importadores

1 an LE CHEVALIER fres. DUGENNE & CO

Grandes y Acreditados Almacenes—Artículos de todas Clases

ALMACEN POR MAYOR, En los altos. | ALMACEN POR MENOR, En los bajos.

146-

de Francisco del Rio yCa.

San Juan de Dios, Nos. 151, 153 y 155.

CASA IMPORTADORA Y CONSIGNATARIA.

Gran Surtido de Novedades por cada Vapor.

FOLLETIN (27

GABRIELA DE CELESTANGE

por

E. ÉNAULT.

(Version castellana de A. L.)

Mi amigo me recibió con los brazos abiertos, dando muestras de gran satisfaccion. «¡Diablo! me dijo: llegáis a tiempo, porque estoi para abandonar este país, e irme a morir en nuestra patria. He realizado mi fortuna, y me embarcará mui pronto.» Entónces, le contesté, haremos el viaje juntos, porque tambien yo he decidido volver a Francia. Y le espliqué los motivos de mi determinacion. La perspectiva de hacer juntos el viaje nos halagó mucho, y prometimos estrechar nuestras relaciones en el porvenir. Hablando de estas cosas nos hallábamos paseando por el jardin del *chalet*, cuando un funesto incidente vino a consternarnos.

El señor Maynard, de repente palideció, y se hubiera caido al suelo, si yo no lo hubiese sostenido y sentado en un banco. Pronto recobró las fuerzas, y pudo decirme lo que habia esperimentado, y despues de esplicarme los síntomas que se notaba, añadió: «¿Irá a darme el vómito negro? Hallándome a punto de salir de este país, seria verdaderamente mala suerte. Creo que el vómito le contesté no viene nunca a Rio Janeiro. «Es verdad dijo él; pero ha habido algunos casos: en fin, talvez no tenga razon para asustarme.

Pero yo veia que, apesar de estas palabras, el señor Maynard no estaba tranquilo. Su fisonomía espresaba cierta turbacion, y su cuerpo se hallaba ajitado frecuentemente por ciertos temblores convulsivos. Por la noche se quejó de hallarse mui malo, y escribió unos cuantos reglones en un papel que me entregó bajo sobre cerrado, y diciéndome: «Esta carta contiene mi última voluntad. Os la confio.» Y se metió en seguida en la cama. Llamamos a un médico, el cual declaró desde el primer momento que estaban marcadisimos todos los síntomas del vómito negro, esa fiebre contajiosa de los trópicos. Cuando los criados lo supieron, llenáronse de espanto, y huyeron de la casa. Me quedé solo con el doctor a la cabecera del enfermo. Noche y dia estuve a su lado, cuidándolo como se cuida a un verdadero amigo. Si se hubiera podido salvar, mis desvelos lo habrian salvado ciertamente. Pero el ataque fué demasiado fulminante para que nadie pudiese vencerlo, y mi pobre amigo murió.

Al dia siguiente lo enterramos. Abrióse en seguida el testamento qué me habia confiado, y se me dijo que yo era su heredero universal. Tanto me sorprendió la noticia, que me quedé sin saber qué hacer. Mi imajinacion se paralizó un instante, y no sin gran trabajo conseguí que mi intelijencia recobrase su elasticidad. Entonces supe que la fortuna del difunto, guardada en un cofrecillo de cedro que tenia dispuesto para el viaje, estaba avaluada en unos tres millones. Esa noticia me produjo otro efecto desastroso, que indudablemente fué un golpe rudo para mi razon. Sentíme invadido por cierta sórdida codicia. Un abogado me dijo que podia disponer inmediatamente de mi herencia, con tal de pagar en seguida los derechos y los gastos de testamentaría, que en el Brasil ascienden a poca cosa. Los pagué, y me embarqué con mi tesoro. Cuando me ví en alta mar, me encerré en mi camarote, y por primera vez procedí personalmente a hacer el inventario de aquella fortuna llovida del cielo. ¡Estraño fenómeno! A medida que iba enumerando las riquezas del cofrecillo, yo, el empedernido jugador, iba afirmándome en el propósito de no arriesgar nunca ni un céntimo de todo aquello, y me prometí solemnemente no hacer a nadie partícipe de mi opulencia, ocultar siempre mi capital, sin gastar un ochavo. Mi alma se hallaba transformada: una pasion horrible, la avaricia, se habia apoderado de ella. Hasta este momento he sido víctima suya; y si el fantasma de la Condesa no se me hubiera aparecido esta noche, anunciándome que voi a morir, creo que... estoi seguro de que no habria revelado jamas la existencia de mi cofrecillo misterioso.»

Y el señor de Celestange, cuyo cansancio era visible al concluir este relato, dejó caer la cabeza en la almohada, y guardó silencio.

Grabriela, preocupada por todo lo que acababa de oir, deseosa tambien de no turbar el reposo de su padre, que parecia necesitarlo mucho, estaba de pié, inmóvil, junto a la cama.

Así pasó media hora, durante la cual el Conde estuvo dormitando.

De pronto se estremeció, y se enderezó como movido por un resorte. Sus mejillas estaban encendidas, y sus ojos echaban chispas.

—¡Mi tesoro! esclamó. ¡Quiero ver mi tesoro!

XLIII.

La señorita de Celestange, no sabiendo cómo satisfacer el deseo de su padre, le preguntó dónde se hallaba el tesoro.

El anciano miró a su hija con desconfianza:

—¡Hola, hola! le dijo con sequedad. ¿Estás impaciente por saber dónde he escondido mis millones?

—Si me he atrevido a preguntaros, respondió Gabriela tranquilamente, es porque habeis manifestado el deseo de contemplar vuestras riquezas, y queria traéroslas.

—Bueno, bueno. Consiento en enseñarte ese cofrecillo maravilloso, pero con una condicion.

—Con todas las que querais, padre mio.

—Prométeme entónces que mi tesoro estará intacto mientras yo viva, y que no dispondrás de él hasta despues de mi muerte.

—Os lo prometo, papá, aunque semejante promesa es mas que supérflua, porque sólo a vos reconozco el derecho de disponer de lo que os pertenece.

—Bueno, bueno, hija: Dios te lo pague.

Sin embargo, el Conde de Celestange vaciló algo ántes de decirle el sitio donde estaba escondido el cofrecillo de cedro.

—Hija mia, dijo al fin; abre ese armario de luna: la llave está en la cerradura. Mira hácia el interior del mueble; tiene doble fondo, y se abre haciendo jugar un resorte. Aprieta esa moldura de la derecha, y aparecerá el secreto.

Gabriela, que se habia levantado, fué haciendo lo que su padre le iba mandando. Dos puertecillas admirablemente acopladas se abrieron, y dejaron ver el misterioso cofrecillo.

—Cójelo, dijo el anciano; ten cuidado, porque pesa mucho.

La jóven lo cojió, y logró no sin trabajo, llevarlo hasta la cama de su padre, que se apoderó de él bruscamente, como si temiese que se le escapara. Luego se le contrajeron las facciones, y de sus ojos descompuestos se escaparon miradas de locura, reflejos de una codicia ardiente.

Tres o cuatro minutos tuvo el cofrecillo entre sus crispadas manos; pero, calmándose de pronto, murmuró estas palabras:

—¿Querrás verlo, no es verdad, Gabriela?

—Como gusteis, respondió ésta sonriendo dulcemente.

Entónces sacó una llavecita que llevaba colgada al cuello con un cordon de seda negro, y un momento despues la tapa del cofrecillo de cedro se levantó, impulsada por la mano temblorosa del pobre viejo.

Lo primero que llamó la atencion de Gabriela fué un manuscrito que, colocado encima del tesoro, impedia que éste se viera en seguida.

El color amarillento del papel demostraba que aquel manuscrito era ya viejo.

El señor de Celestange lo llevó a sus labios, y lo besó con recojimiento.

—¡Triste y querida reliquia de mis pasiones de otro tiempo! ¡Pobre marquesa de Arminges!

Calló, y colocó el precioso cuaderno encima de la cama. Casi en seguida, su mirada abrazó el contenido del cofrecillo, y el enfermo sintió como un estremecimiento por todo el cuerpo.

El interior del cofrecillo hallábase dividido en varias secciones de distintos tamaños. En una brillaban las monedas de oro; en la otra lanzaba reflejos admirables todo un rio de diamantes del Brasil; la tercera contenia multitud de billetes de banco bien doblados, y en la cuarta se guardaban títulos al portador de la renta francesa.

El pobre viejo cojió frenéticamente un puñado de oro, y lo hizo sonar, revolviendo las monedas.

—¡Qué hermoso es esto! dijo sonriendo. ¡Y cuánto le agrada al oido percibir estos sonidos!

Despues de una pausa, replicó:

—¿A que no adivinas cuánto hai ahí? Pues he contado nada ménos que cien mil francos. Estaban hechos cartuchos; pero yo los rompí, y puse las monedas a granel para verlas tan pronto como se levante la tapa del cofrecillo. Buena idea, ¿no es verdad?

Gabriela miraba toda aquella riquiza sin mostrarse mui conmovida, y sin esplicarse tan poco que en aquel cofrecillo se encerraran los tres millones de que le habia hablado su padre.

El Conde echó las monedas de oro en su departamento, despues de hacerlas sonar por última vez; luego cojió un collar de diamantes, y enseñándolo a Gabriela:

—¡Eh! ¿Qué tal, hija mia? dijo. ¿Qué te parece esto? ¡Qué piedras tan admirables las de esta joya! En mi vida habia visto nada tan bueno. Contémplalas hija mia, porque algun dia te las has de poner.

Y ajitó el collar para lucirlo mejor.

—Todos los brillantes que hai aquí fueron de la señora de Maynard, que era tan modesta, que nunca se ponia alhajas de ninguna clase. Las guardaba para su hija, y verdaderamente le habria hecho un gran regalo de boda, porque calculo que tengo aquí lo ménos trescientos mil francos. ¡Cuántas duquesas conozco que no tuvieron jamas joyas así!

Esperó, sin duda, sorprender a Gabriela absorta en la contemplacion de aquellas riquezas; así es que no dejó de asombrarle que la jóven no prestara gran atencion a aquellos supremos atributos de la elegante coquetería y del lujo femenino.

—¿No te gustan los brillantes? la preguntó.

—No soi tan tonta que los desdeñe, papá, respondió Gabriela. Pero tampoco soi tan loca que me deslumbren, ni que me hagan pensar en mis prendidos y tocado del porvenir.

—Eres la prudencia misma, querida mia, replicó el señor de Celestange, volviendo a poner el collar en su sitio, junto a una magnífica coleccion de sortijas, de broches, alfileres y brazaletes, que brillaban de un modo estraordinario.

Cojió en seguida un paquete de billetes de banco que empezó a hojear con lentitud, y dijo:

—La mayor parte son de cinco mil francos, y todos provienen del Banco de Francia, lo cual quiere decir que son escelentes. El valor total de mis billetes asciende a doscienta mil francos. ¡Bonita suma! ¿No es verdad? Pues bien: todo esto, oro, brillantes y billetes, es la parte mas pequeña de mi fortuna. ¡Lo mejor de mi tesoro es esto!

Y despues de haber colocado en su sitio el paquete, señaló el departamento a que no habia tocado aún.

—Ten entendido, continuó, que esto que ves aquí son inscripciones de la renta francesa. Estos títulos al portador representan ciento diez mil francos de rentas anual, que, al precio que hoi tienen, no valen menos de dos millones cuatrocientos mil francos. Ahora puedes sumar, y verás cómo no exajeraba, diciéndote que tenia unos tres millones.

Y añadió con estraño acento:

—¡Tres millones! ¡Tres millones!

Fijó una mirada inquisitorial en la cara de su hija, y creyendo sin duda notar cierta espresion de gozo, y hasta de codicia, cerró bruscamente el cofrecillo; luego, haciendo un jesto nervioso, echó tres vueltas a la llave, y dijo en seguida con tono solemne:

—Acuérdate hija mia, que mi cofrecillo de cedro ha de seguir intacto hasta que yo me muera.

—No temais, padre mio; vuestro tesoro será respetado.

—¡Así lo espero!... Ahora, ponlo donde estaba.

La señorita de Celestange se apresuró a obedecer.

Cuando hubo cerrado las puertecillas del doble fondo del armario, cerró la puerta de éste, y entregando la llave a su padre, dijo:

—Es menester que tambien guardeis ésta.

—Tienes razon, hijita mia; te lo agradezco mucho.

Una fatiga inmensa abatia al pobre viejo, cuyos párpados se cerraban, y cuya cabeza se inclinaba insensiblemente hácia atras.

En aquel momento, Gabriela vió el manuscrito que su padre habia dejado fuera del cofrecillo.

—Se os ha olvidado guardar esto, dijo la jóven.

El Conde, que se iba quedando dormido, se estremeció, abrió los ojos, y su mirada se fijó en el cuaderno misterioso.

—¡Ah, sí, murmuró; ese es mi otro tesoro: el *Diario* de las impresiones de la bella marquesa de Arminges!... ¡Pobre mia, cuánto la amé! ¡Verdaderamente, sólo a ella he querido!... ¡Y cuánto me amaba a su vez... ¡Por eso murió, por haberme querido demasiado!

Gabriela escuchaba con cierta emocion, porque recordaba que su pobre madre pronunció mas de una vez con amargura el nombre de la marquesa de Arminges.

—¿Guardo este manuscrito? preguntó a su padre.

—Nó... nó... balbuceó: yo mismo lo colocaré en el cofrecillo... Entre tanto... te permito que lo leas hija mia... Léelo ..

Y se quedó vencido por el sueño.

XLIV.

Empezaba a despuntar el dia, y la pálida claridad que entraba en la alcoba a traves de los cristales del balcon, hacia palidecer la de la lámpara, a cuya cuya luz velaba la señorita de Celestange. Aquella fusion de dos reflejos tan diferentes producia cierta apariencia fantástica que la jóven notó, aunque no se fijó en ella mas que un momento, porque su espíritu esperimentaba la influencia de una perplejidad sumamente estraña.

Las últimas palabras del Conde, pronunciadas en voz mui baja, repercutian aún en sus oidos, y despertaban un gran sentimiento de curiosidad, y sin embargo, la contenia el púdico instinto de su corazon delicado.

—¿Qué haré? se preguntó. Papá me ha dado permiso para leer el manuscrito de la marquesa de Arminges; pero, ¿deberé aprovechar una autorizacion quizás inconsciente, concedida talvez apesar suyo? No sé qué hacer, y, sin embargo, a despecho de mi reserva habitual, siento que cierto secreto impulso me lleva a cometer un acto que, apesar de todo, considero indiscreto.

Alargó rápidamente el brazo, y cojió el misterioso cuaderno; su contacto, eléctrico por decirlo así, pareció que comunicaba a su mano una sacudida nerviosa. Largo rato permaneció inmóvil con el cuaderno en la mano, y aun habia vacilacion en su semblante, y cierto espanto en su mirar, porque temia que la lectura de aquel manuscrito hiriese la delicadeza de sus sentimientos o hiciera subir el rubor a su frente. Resolvió, sin embargo, hojearlo; pero se dijo: